



“El general e ingeniero Amado Aguirre”

p. 535-538

*Obras de Miguel León-Portilla*

*Tomo IV. Biografías*

Miguel León-Portilla

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas/El Colegio Nacional

2009

700 p.

Figuras

ISBN 968-36-9538-8 (obra completa)

ISBN 978-607-7630-48-7 (tomo IV, pasta dura)

ISBN 978-607-7630-49-4 (tomo IV, rústica)

Formato: PDF

Publicado en línea: 30 de junio de 2020

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/obras\\_leon\\_portilla/543.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/obras_leon_portilla/543.html)

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## XXIV EL GENERAL E INGENIERO AMADO AGUIRRE\*

Aunó en su vida el hombre del que aquí haré breve recordación, intereses en apariencia muy distintos entre sí. Amado Aguirre nació el 8 de febrero de 1863, en el mineral de San Sebastián, antiguo cantón de Mascota, Jalisco, hijo del ingeniero minero Ignacio Aguirre y de la señora Mariana Santiago.<sup>1</sup> Las experiencias que tuvo, siendo aún niño, en relación con quienes trabajaban en su lugar de origen, fueron probablemente las que, más tarde, contribuyeron a definir el rumbo que daría a su existencia. Después de cursar los ciclos primario, secundario y preparatorio en Guadalajara, estudió allí mismo —en el Liceo de Varones— la carrera de ingeniero topógrafo y luego la de metalurgia en la Escuela de Ingeniería del Estado, donde obtuvo su grado en 1886.

La actividad desplegada por el joven ingeniero Amado Aguirre en diversas regiones del país, al ponerse en contacto con grupos de escasos recursos y muchas veces sometidos a diversas formas de explotación, despertó en él profundo sentido de reivindicación social. Así, al estallar la Revolución, desde el principio se sintió atraído a participar en ella. Después de la muerte de Francisco I. Madero, el ingeniero Aguirre se sumó a las fuerzas de don Venustiano Carranza. La disciplina, adquirida como ingeniero de minas, implícitamente lo capacitó para participar con éxito en importantes campañas, comandando contingentes que él mismo había organizado y armado. Por méritos propios fue ascendido a mayor y coronel hasta alcanzar el grado de general de brigada. Consumada la victoria de los constitucionalistas, el ingeniero y general Aguirre desempeñó cargos de singular relevancia. Entre otros, tuvo la Comandancia militar de Guadalajara, fue diputado constituyente y como tal, se distinguió por sus ideas radicales; senador y gober-

\* En Amado Aguirre (comp.), *Documentos para la historia de Baja California*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1977

<sup>1</sup> Los datos acerca del nacimiento, familia y estudios de Amado Aguirre proceden del opúsculo biográfico acerca del mismo, intitulado *Senador general e ingeniero Amado Aguirre*, México, Zambrana y Ordorica Editores, 1917 (Patricios y patriotas. Siluetas morales y datos biográficos de personajes de actualidad, entrega n. 5). He podido consultar asimismo, en relación con la vida del Ing. Aguirre, a su nieto el Lic. Álvaro Matute Aguirre, miembro del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional.

nador interino en su propio estado; subsecretario de Agricultura y Fomento y, más tarde, en el régimen de Álvaro Obregón, secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, así como, luego, ministro plenipotenciario en Chile.

Siendo ya presidente de la República Plutarco Elías Calles, fue designado gobernador del Distrito Sur de la Baja California. Durante algo menos de dos años desempeñó ese cargo, del 1º de noviembre de 1927 a principios de agosto de 1929. El hombre de amplia experiencia como funcionario público, con hondo sentido de responsabilidad, dedicó toda su atención a los múltiples problemas de la entonces casi olvidada porción sur de la península californiana.

Él mismo, en la obra que escribió, *Mis memorias de campaña. Apuntes para la historia*, dedica un amplio capítulo a lo que fue su actuación como gobernante en el sur de Baja California.<sup>2</sup> Como allí lo expresa, entre otras cosas, concedió particular atención a sanear las finanzas públicas, a mejorar las vías de comunicación y los servicios municipales, sobre todo los de la ciudad de La Paz; al desarrollo de la educación, así como a la construcción de varias represas, con un estudio paralelo sobre otras en proyecto para aprovechar las aguas, al ocurrir las grandes avenidas de algunos arroyos, en beneficio de la agricultura.

Don Amado se distinguió asimismo durante su estancia en Baja California por el interés que concedió a asuntos relacionados con la historia de la península. Consciente del estado de abandono casi total en que se encontraba el Archivo del Gobierno del Distrito Sur, propició una reorganización del mismo. Más aún, “con el propósito de auxiliar las investigaciones históricas sobre la Baja California —según reza la nota introductoria a la compilación de documentos que ahora reproducimos aquí— encomendó a su propio secretario de gobierno, el licenciado Daniel Galindo, y al señor Jorge S. Carrillo, la preparación de este primer trabajo en el que se recogieron fuentes de suma importancia”

De hecho, el ingeniero Aguirre tuvo a lo largo de su vida permanente inclinación por la historia. Prueba de ello nos la dan, además de sus empeños en relación con el mencionado archivo, la redacción de sus memorias, concebidas a modo de testimonio de la Revolución en el

<sup>2</sup> Amado Aguirre, *Mis memorias de campaña. Apuntes para la historia*, México, 1953, p. 393-422. En relación con esto mismo puede consultarse el *Informe que de su administración, rinde a la superioridad el C. General de Brigada Amado Aguirre, como gobernador del Distrito Sur de la Baja California*, La Paz, Gobierno del Distrito Sur de la Baja California, 1929.



occidente de México; la amplia biblioteca, con numerosos libros y folletos tocantes al desarrollo histórico del país y, finalmente, concluida su misión en Baja California, y conociéndose este interés suyo, el que fuera comisionado por el general Joaquín Amaro, Secretario de Guerra y Marina, para que organizara la Comisión de Historia Militar

Precisamente por este su interés, como otro importante testimonio sobre un pasado todavía no muy lejano de Baja California Sur, ha parecido pertinente reproducir, igualmente en facsímiles, en la presente publicación y a modo de apéndice de este estudio introductorio, el capítulo LXIII de la citada obra del ingeniero Aguirre, *Mis memorias de campaña*, que ostenta el título: "Mi gobierno en el Territorio Sur de Baja California" La inclusión del mismo explica, según creo, por qué he optado por abstenerme de ofrecer mayor información sobre la gestión de don Amado en la península, limitándome a transcribir la opinión que, acerca de él y de su gobierno, se formó, con criterio bastante objetivo, el historiador Pablo L. Martínez:

El general e ingeniero Amado Aguirre era un personaje destacado en la política nacional, había sido un elemento importante en la lucha armada en el interior del país, después de lo cual había ocupado elevados puestos en el gobierno de la República. Hombre de capacidades hubiera podido desarrollar una gran labor en Baja California, siendo como era, por otra parte, un individuo de honradez intachable, pero la falta de recursos pecuniarios se atravesó, como siempre, y malogró las buenas intenciones del funcionario.

Cuando en marzo de 1929 se levantaron en armas el general Francisco R. Manzo, en Sonora, y el general Gonzalo Escobar en Chihuahua, proclamando el movimiento "renovador", la guarnición de La Paz se sublevó y secundó el dicho movimiento. Se apoderó del buque mercante nacional "Washington" y en él se dirigió a Guaymas a sumarse a las fuerzas rebeldes. Aguirre permaneció fiel al Gobierno, que entonces presidía provisionalmente el licenciado Emilio Portes Gil y se quedó en La Paz, pero los sublevados no le molestaron.

El 23 de julio de 1929 fue designado gobernador el general Agustín Olachea Avilés, en sustitución del general Aguirre, y el nuevo mandatario llegó a la península en los primeros días de agosto siguiente [...].<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Pablo L. Martínez, *Historia de Baja California*, México, Libros Mexicanos, 1956, p. 448.



Añadiré tan sólo que, acerca del episodio, al que alude Pablo L. Martínez, y que fue eco en La Paz de la rebelión escobarista, el propio Amado Aguirre hace también un detenido relato en el capítulo de su obra que aquí se incluye como apéndice. En lo que toca, a su vez, a la forma como, con gran honorabilidad, pudo sanear la economía pública en el Distrito Sur, cabe decir que al tal asunto dedica varias páginas en el referido capítulo.

Concluida su misión californiana y de regreso en la ciudad de México, donde, como ya vimos, se ocupó primeramente en organizar la Comisión de Historia Militar, pasó luego a desempeñar otros importantes cargos. Fue jefe del Departamento de Caballería de la Secretaría de Guerra y Marina y, durante poco tiempo, en 1930, subsecretario en la citada dependencia. Sólo al cumplir setenta y cinco años de edad, en 1937, obtuvo su retiro del ejército. Fue entonces cuando pudo dedicarse a escribir sus memorias y a participar en otras tareas de investigación, siendo miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Mencionaré al menos que, en el archivo del ingeniero Amado Aguirre, existe inédito un trabajo de investigación histórica intitulado "El fin de Picaluga" <sup>4</sup>

La fecunda vida del ingeniero minero, general revolucionario por méritos en campaña, estudioso de la historia, hombre de proverbial honradez, gobernante por cerca de dos años en Baja California, concluyó a los ochenta y seis años de su edad, en la ciudad de México, el 22 de agosto de 1949

<sup>4</sup> El archivo particular del ingeniero y general Amado Aguirre lo conserva su ya mencionado nieto, el licenciado en historia Álvaro Matute Aguirre, en la ciudad de México.